



# PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD DEL  
STMO. CRISTO DE LA LAGUNA

SEPTIEMBRE, 2009

Humberto Chávez 09

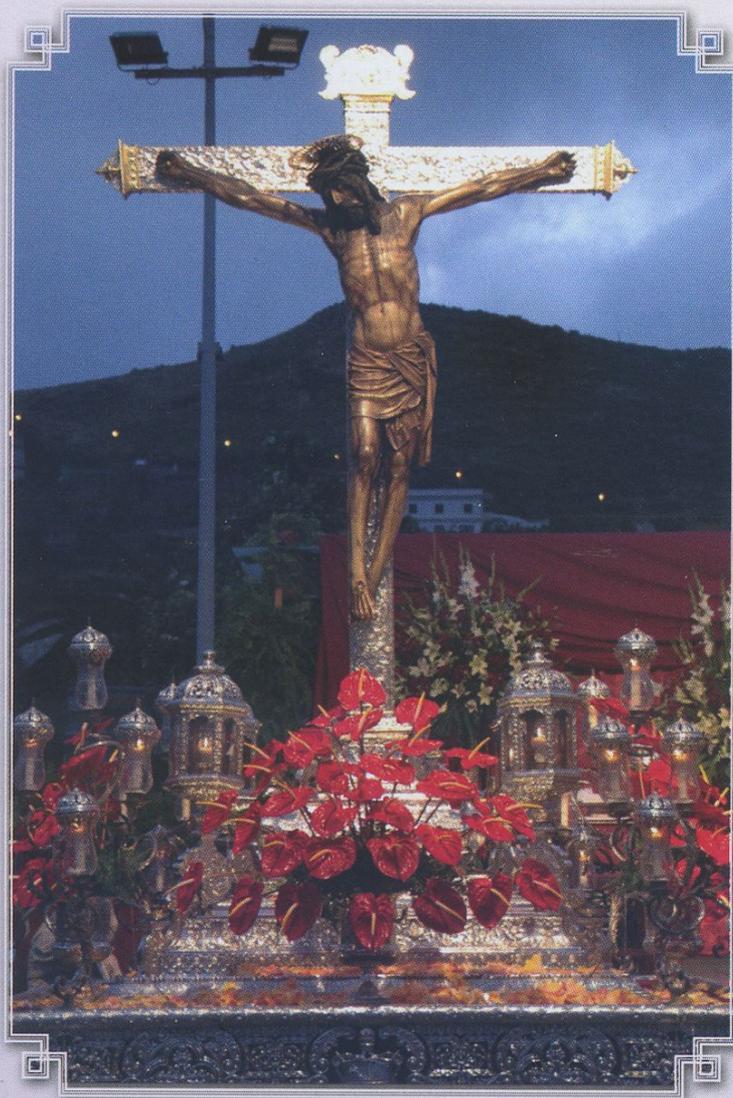
*Stmo. Cristo de La Laguna*

2009

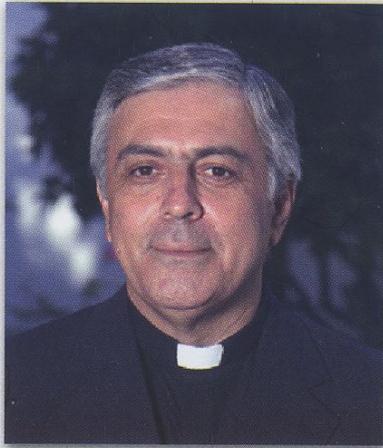


MEDALLA DE LA ESCLAVITUD DE FINALES DEL SIGLO XIX.

PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS  
DE LA  
PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD  
DEL  
STMO. CRISTO DE LA LAGUNA



EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ  
SEPTIEMBRE MMIX  
CCCL ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA  
P.R. Y V. ESCLAVITUD



“SUS LABIOS NO SE MOVIERON  
Y SIN EMBARGO ME HABLÓ”

De nuevo, coincidiendo con la celebración de la “Exaltación de la Santa Cruz”, estamos invitados a celebrar la “Fiesta en Honor del Santísimo Cristo de La Laguna”. Si, “El Cristo de La Laguna”, una imagen de Cristo Crucificado que toma el nombre de la Ciudad porque durante siglos ha acompañado la vida de sus habitantes y en gran medida ha marcado su historia. Una imagen que goza de gran y constante veneración a lo largo de todo el año en el, así llamado, Santuario del Cristo, bajo la custodia de los Padres Franciscanos y de los fieles laicos de la “Pontificia, Real y Venerable Esclavitud”, que este año cumple 350 años de su fundación. Una veneración que alcanza su máxima expresión pública en Semana Santa y en estas fiestas de septiembre.

Son miles de personas las que cada año se acercan a contemplar la imagen del Cristo de La Laguna y ante Él hacen sus plegarias de ofrecimiento, de petición y de acción de gracias. ¡Cuántas oraciones a lo largo de los siglos! ¡Cuántas promesas y ofrendas, que también son oración! ¡Cuánta gratitud por los favores recibidos! Y también, cuántas palabras de Cristo dirigidas al corazón de los fieles, invitándoles a seguirle, a Él que es el Camino, la Verdad y la Vida. Cuántas llamadas de Cristo invitándonos a abandonar el pecado y a vivir la vida nueva que El nos propone cumpliendo sus mandamientos. Sus palabras en la Última Cena con los apóstoles resuenan permanentemente: “*Si me amáis, guardaréis mis mandamientos*” (Jn. 14,15). ¡Cuántas conversiones y renovación de la vida ha suscitado el Cristo de La Laguna!

Pero también, todo hay que decirlo, cuánta superficialidad e indiferencia, cuanta dureza de corazón que ni siquiera la contemplación del Cristo de La Laguna ha logrado ablandar. A cuántos, a mí el primero, nos tiene que amonestar el Señor una y otra vez: “*No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los Cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*” (Mt 7, 21). En este mismo sentido, hay un conocido texto, colocado a los pies de un crucificado flamenco de 1632, que un autor anónimo pone en labios de Cristo

y que es un auténtico lamento del Señor por nuestra indiferencia ante Él:

Yo soy la luz, y no me miráis.

Yo soy el camino, y no me seguís.

Yo soy la verdad, y no me creéis.

Yo soy la vida, y no me buscáis.

Yo soy el Señor, y no me obedecéis.

Yo soy vuestro Dios, y no me rezáis.

Yo soy vuestro mejor amigo, y no me amáis.

Si soy infelices, no me culpéis.

Sí, Cristo nos habla hoy. “El Cristo de La Laguna” no es la representación de un personaje del pasado, ni es la imagen de un Cristo inerte y mudo. El crucificado lagunero, como tantas otras imágenes de Cristo, nos remite siempre a Cristo en persona, el Hijo de Dios, Aquél que resucitó y está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo y que, como al apóstol Juan, nos dice: “No temas, soy yo, el Primero y el Último, el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos” (Apoc. I,18).

Con gran sabiduría, en la copla popular, cantamos: “Al Cristo de la Laguna mis penas le conté yo, sus labios no se movieron y sin embargo me habló”. Sí, a Cristo no sólo le hablamos nosotros. El, desde la Cruz, también nos habla. Y lo hace, no sólo con aquellas “siete palabras” que escuchamos y meditamos, con tanta fe y recogimiento, acompañando al Santísimo Cristo en la madrugada de cada Viernes Santo. El nos habla con todas las palabras del Evangelio, unas palabras que estamos llamados a poner en práctica para ser verdaderos cristianos: “El que recibe mis mandamientos y los obedece, ése demuestra que de veras me ama” (Jn. 14,21). Igual que nosotros le miramos a El y le hablamos, El también nos mira a nosotros y nos habla: “Vosotros sois mis discípulos, si hacéis lo que yo os mando” (Jn. 15,14).

Si de verdad queremos hacer una “Fiesta en Honor del Santísimo Cristo de La Laguna” tenemos que unir la fe y la vida. “La fe sin obras está muerta”, nos enseña

el apóstol Santiago. La coherencia entre las celebraciones religiosas y la vida de quienes participan en ellas es un problema constante en todas las religiones. Lo fue en la historia de Israel y lo sigue siendo en la historia de la Iglesia. Sí, la gran perversión de toda manifestación externa de la religión es aquella hipocresía que, como ya había hecho los profetas del Antiguo Testamento, denunció el propio Jesucristo, cuando dijo a sus contemporáneos: *“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí”* (Mt. 15,8). La autenticidad de las liturgias, de los cultos, de los rituales, . . . no consiste sólo en hacerlos bien, con la máxima belleza y esplendor sino, también, hacerlos con todo corazón y llevando una vida coherente con la voluntad de Aquel a quien rendimos culto.

La Fiesta de “Exaltación de la Santa Cruz”, que tiene lugar cada año el 14 de septiembre, fue instituida para celebrar la recuperación de la Santa Cruz, la misma en la que fue crucificado Jesucristo, obtenida en el año 614 por el emperador Heraclio, quien la logró rescatar de los persas que se la habían robado de Jerusalén.

Cuenta la tradición que, al llegar de nuevo la Santa Cruz a Jerusalén, el emperador dispuso acompañarla en solemne procesión, pero vestido con todos los lujosos ornamentos reales, y de pronto se dio cuenta de que no se podía mover y era incapaz de avanzar. Entonces el Arzobispo de Jerusalén, Zacarías, le dijo: “Es que todo ese lujo de vestidos que lleva, están en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo, cuando iba cargando la cruz por estas calles”. Entonces el emperador se despojó de su manto de lujo y de su corona de oro, y descalzo, empezó a recorrer así las calles y pudo seguir en la piadosa procesión.

Esta bella historia encierra una importante enseñanza que debemos aprovechar. Seguramente el emperador Heraclio, con buena intención, quiso participar en aquella procesión con sus mejores galas pensando que la ocasión lo merecía y que así honraba mejor “la Santa Cruz” recién recuperada. Sin embargo no puede dar ni un paso. ¿Cuál era el problema? No era cuestión de ropajes, sino de actitud del corazón. Dios, que conoce lo que hay en los corazones, le hizo “una señal” al emperador y, por medio del arzobispo, le invitó a humillarse ante la Cruz de Cristo. El emperador cambió su actitud y así pudo dar culto a Dios, no sólo con su presencia sino con su corazón.

Este testimonio de la tradición nos enseña que, si queremos de verdad hacer una fiesta “en honor” a Cristo crucificado, tenemos que deponer cualquier actitud de soberbia, ostentación o vanidad. “Dios resiste a los soberbios y acoge a los humildes” nos enseña la Virgen María.

† *Bernardo Álvarez Afonso*

Obispo Nivariense



## QUERIDOS HERMANOS:

Un año más, el mes de Septiembre es en La Laguna, el mes festivo por excelencia, son las fiestas del Santísimo Cristo, ¡El Señor de esta ciudad!

Otra vez saldrá en procesión por sus calles, se quemarán fuegos y habrá ambiente festivo casi todo el mes.

Pero, ¿qué es lo que se celebra en estas fiestas y qué sentido tiene? La festividad del día 14 de Septiembre es la “Exaltación de la Cruz” y el Papa Benedicto XVI, nos lo explica de forma muy clara.”¿No es quizás escandaloso venerar un patíbulo infamante? El apóstol Pablo dice: nosotros predicamos a un Cristo Crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles (I Corintios I,23). Los cristianos, sin embargo, no exaltan una cruz cualquiera, sino a esa Cruz que Jesús santificó con su sacrificio, fruto y testimonio de amor inmenso. Cristo, en la Cruz, derramó toda su sangre para liberar a la humanidad de la esclavitud del pecado y de la muerte. Por ese motivo, la Cruz se transformó de signo de maldición en signo de bendición, de símbolo de muerte, en símbolo por excelencia del Amor que es capaz de vencer al odio y a la violencia que genera la vida inmortal” (I).

Celebremos todos: laguneros, tinerfeños, canarios y los que por cualquier razón en esta ciudad se encuentren, esta importante fiesta, la Cruz nos salva, nos libera, nos da vida. Acompañemos al Cristo en las celebraciones litúrgicas y procesiones, notemos en profundidad el sentido de estas fiestas, alegrémonos con santa alegría y comuniquémosla a todos los que nos rodean, dejemos de lado el odio, el rencor y las malas miradas. Cristo por todos nosotros murió y resucitó, nos redimió y por esos debemos estar alegres y manifestar esa alegría.

El 6 de Septiembre de este año celebramos el 350 aniversario de la fundación de la Pontificia Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna, tenemos un año por delante para intentar celebrar este aniversario como se merece.

La Esclavitud proviene de una antigua cofradía que ya desde el año 1524 hay documentos que constatan su existencia y por lo que se deduce que

años antes de esta fecha, atendían a nuestra Santa Imagen. “En el año 1659 la cofradía dio forma a una hermandad con el título de Venerable Esclavitud que estaba compuesta de 33 caballeros en honor de los años que Jesús estuvo en el mundo (...) y el 6 de Septiembre de ese año se reunieron los sujetos más distinguidos de la isla en memorable sesión, en la que se fundó la Venerable Esclavitud”. (2)

Pasó el tiempo y después de muchos avatares, buenos tiempos, desamortizaciones y corrientes anticlericales, la Esclavitud fue perdiendo fuerza y número de esclavos, así que a finales del S. XIX se da un nuevo y renovado impulso a la Esclavitud, donde ya no se ponía cupo de esclavos, ni se pedían títulos nobiliarios para pertenecer a la misma.

A comienzos del S. XX se recibieron los títulos de Real y Pontificia, que son un orgullo para nuestra institución y así se ha llegado a estas fiestas, 350 aniversario, fechas para dar acción de gracias y alegrarnos con el Señor.

Deseo a todos unas felices fiestas del Santísimo Cristo, que tengamos bien claro qué es lo que se celebra y que participemos en la medida de nuestras posibilidades en todos los actos y celebraciones.

¡Felices fiestas!

Domingo Lecuona Fernández

Esclavo Mayor

(1) Benedicto XVI. Ángelus del día 17 de Septiembre de 2006.

(2) Buenaventura Bonnet y Reverón. El Santísimo Cristo de la Laguna y su culto. 1952. Pág. 141.



EL JEFE DE LA CASA DE  
S. M. EL REY

Palacio de La Zarzuela  
Madrid, 15 de junio de 2009

Señor Don  
DOMINGO LECUONA FERNÁNDEZ  
Esclavo Mayor de la Pontificia, Real y  
Venerable Esclavitud del Santísimo  
Cristo de La Laguna  
Plaza San Francisco, s/n  
38201 LA LAGUNA (Tenerife).

Muy señor mío:

Me complace acusar recibo de su escrito del pasado día 2, en el que solicita la representación de S.M. el Rey en los actos religiosos que, en honor del Santísimo Cristo de La Laguna, se celebrarán en esa localidad el 14 de septiembre próximo.

En relación con este asunto, me es grato informarle que Su Majestad ha tenido a bien delegar Su representación en el Teniente General Jefe del Mando de Canarias, Excmo. Señor Don José Luis Vega Alba.

Le saluda atentamente,

ALBERTO AZA ARIAS

bo

## EL CULTO A CRISTO

Un nuevo “septiembre lagunero”, que sabe a fiesta, a júbilo, a culto reverencial a Cristo, que en su cruz de plata, brilla como “el hermano sol”, anunciando el Reino de Dios. Buena Noticia de la Salvación que haga posible un mundo basado en los valores de la Cruz: la fraternidad, la paz, la vida, la caridad, la verdad... Desde ahí, no habría las enormes desigualdades económicas, sociales... tan lacerantes y destructoras... Con esos valores podríamos vivir todos suficientemente alimentados... porque la clave evangélica sería: el culto vivo del compartir solidariamente.

Ante esta realidad, pregunto: ¿Creemos en Dios, Exaltado en el Misterio de la Santa Cruz? ¿Creemos en la Iglesia? ¿Creemos en el hombre? Tal vez, todo esto, incluso las preguntas pueden ser ironía, pero lo cierto es que dejan –dejamos– de lado a Dios, y después “cultos”, y le preguntamos, o le acusamos, para baje de la Cruz..., y que arregle el mundo que está mal... ¿qué ha pasado?. Y con los ojos fijos en “mi Cristo lagunero”, respondo con humildad: entre todos hemos convertido la convivencia humana en un despiadado “mercantilismo” económico, social, religioso..., donde todo vale y todo cuela..., dirigido por leyes inhumanas, por intereses egoístas de los más fuertes y espabilados. El egoísmo de unos y de otros ha hinchado el “globo del materialismo, del laicismo...”, el cual, ha tocado fondo..., y ¿qué vendrá?

Nosotros llamados a vivir el culto de la fraternidad en medio de esta lamentable realidad, donde sólo se puede vivir como lobos o como corderos, como explotadores o como explotados, como sinvergüenzas o como resignados... Esto es, desconsoladamente triste, perverso, ruin... ¿Podremos cambiarlo? Los cristianos tenemos la llave “maestra”: Cristo Jesús, el Ungido del Padre, que con la fuerza del Espíritu Santo, pasó haciendo el bien. Y ante el paso del Bien, repican las campanas de la Catedral de Nivaria. Ayer, hoy y siempre nos pide un “culto verdadero”, la vida. Así lo han predicado los cristianos a lo largo de la rica historia de la Iglesia: “vivir el santo evangelio” (que bien lo vivió San Francisco de Asís, y con felicidad la Familia Franciscana después de 800 años por la “gracia de los orígenes” damos gracias por nuestra vida evangélica). Con fe, los católicos podemos “convertir la falsa globalización”, en una esperanzadora globalización de la caridad y la verdad. Y vuelvo

a fijar mis ojos en el “Cristo Moreno” y pregunto: ¿estamos dispuestos a vivir un culto nuevo que brota del costado del Nazareno “pobre y crucificado”, que es permanentemente Pan y Bebida de Salvación?

Y es justo reconocer que a veces los cristianos andamos perdidos en la hojarasca, olvidando lo esencial del culto, por ello, no nos puede sorprender las palabras del Señor, cuando arremete contra todos los que secundan a lo largo del tiempo esos “pseudos-cutillos” vacíos, huecos... que buscan el figurar, el beneficio, que convierten los misterios divinos en “baratijas”, en lo “mágico”, la “compraventa”, lo “externo”... que nada tienen que ver con las sanas costumbres y buenas tradiciones y menos con las de la Iglesia Universal. Qué irónico decir un día: “creo en Cristo”, pero después se vive... qué irónico, decir “mi Cristo”, pero en lo diario ya no se habla de Cristo, ni en familia, ni en el trabajo, ni en la escuela... ni en grupos o asociaciones cristianas, ¡aún más irónico!. En fin Señor “...perdónales porque no saben, o ¿si saben...? Y así, hacia dónde vamos los cristianos, y así hacia dónde queremos llevar la Iglesia.

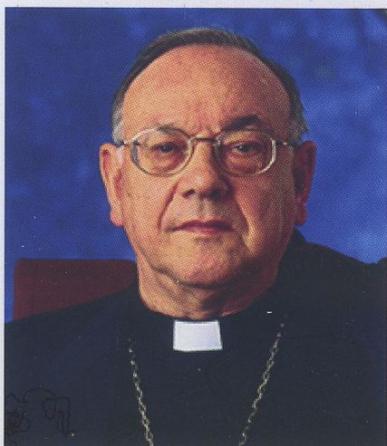
El culto que Dios quiere es “en espíritu y en verdad”. “Amarás a Dios sobre...”; “amaos unos a otros como yo...”. ¿Por qué tanta importancia al cumpli-miento, al “reglamento”... lejos de vida cultural, lejos de un humanismo nuevo, lejos del Santo Evangelio?. El culto, realizado con dignidad, debe llevarnos a Dios y al hermano, que haga posible el compromiso por el Reino de Dios. El culto es necesario, pues, con él agradecemos todo lo que Dios nos regala y, al mismo tiempo, fortalece nuestra fe. Porque es celebración del encuentro con Cristo y su Iglesia. Donde la liturgia, (afirma San Agustín) no estaría ya tejida por la exigencia o la necesidad, sino por la libertad de la ofrenda y el don. No debemos “practicar” por obligación o por miedo..., sino por agradecimiento al amor de Dios. Así, escribe Benedicto XVI en su libro: “El espíritu de la liturgia”, donde compara la liturgia con un juego que nos libera y nos hace encontrarnos con nosotros mismos, con los hermanos, con Dios, “la liturgia es el despertar dentro de nosotros de la verdadera existencia; la apertura a esa comprometida grandeza que no termina de cumplirse totalmente en la vida. Sería la forma visible de la esperanza, anticipo de la vida futura, que nos prepara para la vida real -la vida en la libertad, en la inmediatez de Dios y en la apertura auténtica de unos a otros-“.

Casi termina el itinerario procesional, ya al final de la Calle del Agua, cuando se divisa el histórico lugar Franciscano de San Miguel de las Victorias, mis ojos van y vienen del Crucificado a los “crucificados”, con sus rostros curtidos por los años, su cabellos que blanquean como la “hermana luna, de blanca luz menor”, derraman lágrimas de gratitud. . . , y sólo puedo hacer un poco de silencio oracional, ante el “culto vivo y verdadero” de hombres y mujeres, acariciados por las manos cariñosas de las Hermanitas de los Desamparados.

¡Laguneros! Felices fiestas.

R.P. Fr. Francisco M. González Ferrera, OFM.  
Guardián del Convento Franciscano de S.Miguel de las Victorias  
Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna.





EXCMO. Y RVDMO. SR. MONSEÑOR FERNANDO  
SEBASTIÁN AGUILAR, ARZOBISPO EMÉRITO  
DE PAMPLONA-TUDELA

Nació en Calatayud, provincia de Zaragoza, el día 14 de diciembre de 1929.

Ingresó en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María en Vic en 1945. Profesó en ella el 8 de septiembre de 1946. Ordenado sacerdote en Valls el 28 de junio de 1953 por el Cardenal Arriba y Castro.

Doctorado en Teología con una tesis sobre la Maternidad divina de María. En 1956 amplió estudios en la Universidad de Lovaina (Bélgica) sobre Filosofía contemporánea, Teología fundamental, Teología y Pastoral de los sacramentos.

En 1957 su principal ocupación ha sido la docencia en Teología. Ha enseñado esta disciplina en los Seminarios Claretianos de Valls, Salamanca y Roma.

En 1966 fundó la revista Iglesia Viva, dedicada a la difusión de la doctrina del Vaticano II en España, y al análisis de los problemas específicos de la Iglesia y la sociedad española. Fue Director de esta revista hasta 1971. Ha sido miembro de la Sociedad Mariológica Española (1959) y Director de la Revista Ephemerides Mariologicae (1966).

En 1967 comienza su labor docente en la Universidad Pontificia de Salamanca. En 1970 elegido Decano de la Facultad de Teología y en 1971 nombrado Rector de la Universidad, hasta el 17 de julio de 1979.

En 1979 fue nombrado Obispo de la Diócesis de León por el Papa Juan Pablo II, siendo consagrado Obispo el 29 septiembre de 1979.

En junio de 1982 fue elegido Secretario General de la Conferencia Episcopal Española. Ante la incompatibilidad de este cargo con la atención

pastoral a la Diócesis de León le fue aceptada la renuncia a esta sede en junio de 1983.

En 1987 fue reelegido Secretario de la Conferencia Episcopal por otro quinquenio. Al poco tiempo tuvo que presentar la renuncia a este cargo por haber sido nombrado por el Papa Arzobispo Coadjutor de la Diócesis de Granada, cargo del que tomó posesión el 5 de junio de 1988.

En 1991 fue nombrado por el Papa Juan Pablo II Administrador Apostólico de la Diócesis de Málaga. En 1992 fue designado Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca. En 1993, 1996 y 2002 fue elegido Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española,

El 26 de marzo de 1993 fue nombrado Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela. Tomó posesión el 15 de mayo del mismo año. Participó en seis Asambleas del Sínodo de los Obispos. Formó parte de la Comisión preparatoria para la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos dedicada a Europa.

En 1994 intervino en el Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada. Entre el 15 de septiembre de 2003 al 29 de mayo de 2004 desempeñó el cargo de Administrador apostólico de Calahorra y La Calzada-Logroño.

En el 2004 fue nombrado Presidente del Patronato de la Fundación Pablo VI. En julio de 2007 el Santo Padre aceptó su renuncia como arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela. Son muy numerosas sus intervenciones tanto en conferencias diocesanas, foros culturales, ejercicios espirituales, etc.

PROGRAMA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS  
SEPTIEMBRE 2009

REAL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO  
CRISTO DE LA LAGUNA

DOMINGO, DÍA 6

A las 12:00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por el

Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, con motivo del 350 Aniversario de la fundación de la Vble. Esclavitud.

La parte musical estará a cargo de la Coro de Cámara de Voces Graves de Madrid.

MIÉRCOLES, DÍA 9

A las 11,00 horas

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por el

Excmo. y Rvdmo. Sr: Don Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, con bendición e imposición de medallas a los nuevos Esclavos.

Al finalizar la Eucaristía tendrá lugar la

CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO Y BESAPIÉ

de la venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna. Con la intervención de la Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero,

Dirigida por Don Salvador Rojas González.

A las 18,30 horas

### PROCESIÓN DEL TRASLADO

del Santísimo Cristo de La Laguna a la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción, (Sede Catedralicia).

Al pasar el Stmo. Cristo frente a la sede del Orfeón La Paz, el coro del Casino de La Laguna interpretará una obra.



Despedida de la Virgen de Candelaria. Encuentro.

PARROQUIA MATRIZ DE  
NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN  
(SEDE CATEDRALICIA)

DEL MIÉRCOLES DÍA 9 AL DOMINGO DÍA 13

A las 20,00 horas

SOLEMNE QUINARIO

con la celebración de la Santa Misa, presidida por el  
Excmo. y Rvdmo. Sr. Fernando Sebastián Aguilar, Arzobispo emérito de Pamplona-  
Tudela; y concelebrada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso,  
Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna.



LUNES, DÍA 14

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

FIESTA PRINCIPAL

A las 10,00 horas

PROCESIÓN CIVICO MILITAR

del Pendón Real desde las Casas Consistoriales  
hasta la Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción,  
con la asistencia de las primeras autoridades civiles y militares.

A las 11,00 horas

Llegada a la Plaza de la Concepción de la representación oficial de S. M. Don Juan Carlos I, Rey de España (q.D.g), Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, que ostentará el Teniente General, Excmo. Sr. D. José Luis Vega Alba, Jefe del Mando de Canarias, quien será cumplimentando por las autoridades civiles y militares y por el Esclavo

Mayor, quien le hará entrega del bastón de plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.

En la puerta del Templo será recibido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis acompañado por el Excmo. Cabildo Catedral.

Seguidamente dará comienzo la

### SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

presidida por los Excmos. y Rvdmos. Sres. Don Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna y Don Fernando Sebastián Aguilar, Arzobispo emérito de Pamplona-Tudela.

Cantarán la Santa Misa los Coros del Orfeón La Paz y Epifanía, dirigidos por Don Juan Ramón Vinagre Delgado y D<sup>a</sup> María Vianney Contreras Díaz.

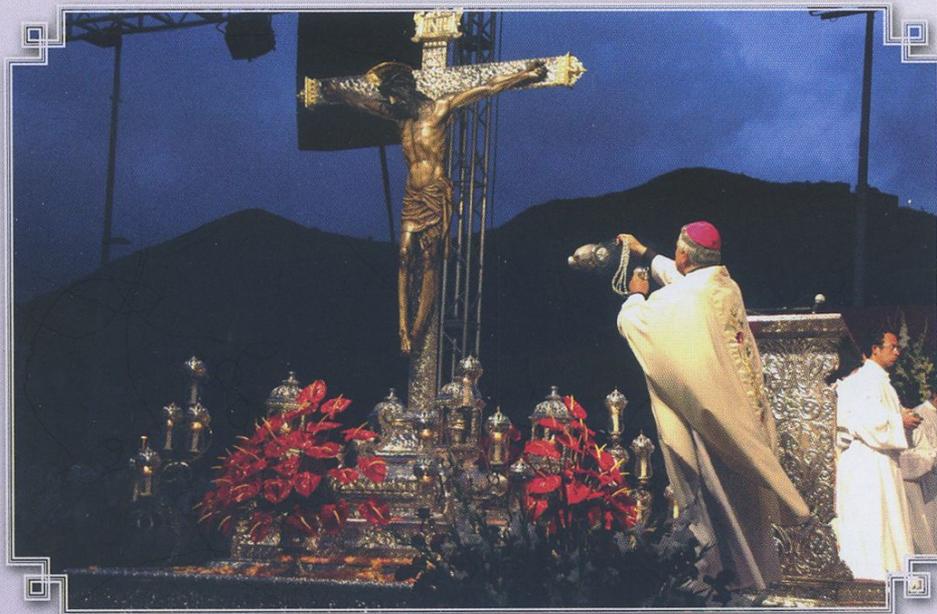
A su termino tendrá lugar la

### SOLEMNE PROCESIÓN DE RETORNO

de la venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna a su Santuario, acompañada por la representación Real, Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna y por Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo emérito de Pamplona-Tudela, Excmo. Cabildo Catedral, Clero Diocesano.

Comité de la Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna, Pendón Real, Excma. Corporación Municipal de San Cristóbal de La Laguna, autoridades civiles y militares y la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.

Al pasar el Stmo. Cristo por la sede del Orfeón La Paz, el coro del mismo interpretará una obra.



Despedida de la Virgen de Candelaria.  
Un momento de la Celebración Eucarística.

REAL SANTUARIO DEL  
SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

DEL LUNES, DÍA 14 AL LUNES, DÍA 21

A las 20,00 horas

CELEBRACIÓN DEL OCTAVARIO

Estará a cargo de los siguientes predicadores:

LUNES, DÍA 14

Fr. Francisco M. González Ferrera, O.F.M.  
Guardián - Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna.  
Finalizada la Eucaristía,

PROCESIÓN

de la venerable Imagen  
por las principales calles de la Ciudad,  
visitando a su paso los conventos de Santa Clara y Santa Catalina.

MARTES, DÍA 15

Fr. Jesús Mendoza González O.P.  
Superior de la Comunidad de Dominicos de Candelaria.

MIÉRCOLES, DÍA 16

Rvdo. Sr. D. Carlos Arceniega Martínez de Lopera Vice Arcipreste de  
Tacoronte

JUEVES, DÍA 17

Fray Francisco de Asís Oterino Villasante O.F.M.  
Comunidad Franciscana del Santísimo Cristo de La Laguna.

VIERNES, DÍA 18

Ilmo. Sr. D. Víctor Manuel Oliva García. Notario Mayor del Obispa-  
do de San Cristóbal de La Laguna.

SÁBADO, DÍA 19

Ilmo. Sr. D. Jesús Gil Agüín  
Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías

DOMINGO, DÍA 20

Fray José Arenas Sabán, O.F.M.  
Superior-Guardián del Convento de San Francisco de Asís  
(Mérida-Badajoz)  
Párroco de los Santos Servando y Germán



LUNES, DÍA 21

A las 20,00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por Fr. Francisco M. González Ferrera, O.F.M. Guardián -  
Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna.

Al finalizar la Eucaristía

PROCESIÓN

del Santísimo Cristo de La Laguna por los alrededores de la plaza.

Cantarán en el Octavario los siguientes Coros:

- Coral Polifónica de Casa de Venezuela.
- Agrupación folclórica Guarache.
- Coral Polifónica Santa Cecilia.
- Parranda Chasnera.
- Grupo de Música Popular Verode.
- Coral Vox Canticorum.
- Asociación Cultural Arraigo.
- Coral del Círculo de Amistad XII de Enero.
- Coral Polifónica Gaudium Cordis.

**MARTES, DÍA 22**

MEMORIA DE LA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA  
A las 20,00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Presidida por. Fr. Francisco M. González Ferrera, O.F.M.  
Guardián - Rector del Real Santuario del  
Santísimo Cristo de La Laguna.  
y a continuación,

PROCESIÓN CLAUSTRAL DE S.D.M.

**DOMINGO 18 DE OCTUBRE**

PEREGRINACIÓN

de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud  
del Santísimo Cristo de La Laguna  
a la Parroquia de San Juan Degollado de Arafo.

*Ilustración de la Cubierta:* Stmo. Cristo de La Laguna  
D. Humberto Chávez Méndez

*Edición y Fotografías:* Toni Cedrés.

*Foto contraportada:* Anónima

*Imprime:* Imprenta Reyes



*Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del  
Stmo. Cristo de La Laguna.  
CCCL Aniversario de su fundación.*